

# **Intervención de Alberto Núñez Feijóo**

**Comité Ejecutivo Nacional**  
24 de marzo de 2025

Muy buenos días a todos, queridos compañeros y queridas compañeras. Gracias a todos por venir. Celebramos un nuevo Comité Ejecutivo Nacional y me gustaría comenzar de una manera diferente.

En una política actual, con tantos egos, con tanto político y tanto partido mirando siempre a su ombligo, con tanto empeño de que cada uno, por salirse con la suya, tenga o no razón, a mí, lo sabéis, no me gusta que el Partido Popular haga lo mismo.

Normalmente evito hablar de nosotros mismos, porque creo que es necesario que haya un partido que sí ponga el foco en la situación de este país y en las necesidades de la gente. Sin embargo, con vuestro permiso, hoy voy a dedicar parte de esta intervención a referirnos a nosotros mismos, al Partido Popular.

En primer lugar, diría que somos un gran partido y estamos haciendo un buen trabajo por y para España. Siempre, evidentemente, podemos mejorar, pero mejoramos superándonos a nosotros mismos, porque nuestros adversarios hace tiempo que se han quedado atrás.

En segundo lugar, os diría que el Partido Popular está ejerciendo la normalidad. Estamos ejerciendo la política con normalidad desde los gobiernos municipales, desde los gobiernos autonómicos y también desde la alternativa, poniendo encima de la mesa las preocupaciones de los españoles.

En tercer lugar, os diría que queremos, y este es nuestro objetivo, unir a la sociedad española, unir a los ciudadanos. ¿Cómo? Con una política que sirva y en la posibilidad de que pueda haber una política diferente. El 'divide y vencerás' que procura el Gobierno, en el PP fracasa siempre. La respuesta del Partido Popular en cada ocasión ha sido que estamos más unidos que nunca y a todos los partidos le gustaría tener la misma unidad que tiene el Partido Popular.

Y a este Gobierno, y esta es la cuarta reflexión, no le vamos a pasar ni una ni le estamos pasando una, por muchas que sean, y la verdad es que tenemos mucho trabajo, pero no hay un español que no sepa de los desmanes y de la incompetencia de quien nos des gobierna.

Y, al tiempo, estamos mostrando que hay una alternativa, otra manera de gobernar y de entender el ejercicio de la política. Sin duda que cometeremos errores, no tenemos la soberbia de unos y otros que se creen infalibles, pero no nos confundimos en lo esencial.

Y entro en la quinta consideración: no nos equivocamos en que nuestro objetivo es que los españoles pueden tener un Gobierno diferente, para una España con más ambición y con más calidad de vida. Por más que insista una y otra vez en su obsesión, no nos equivocamos de adversario. Y pese a la tentación de caer en la polarización, no confundimos nuestra disputa con los rivales con la necesidad de que este país avance. Porque tampoco confundimos nuestra conveniencia con el interés general. Os aseguro que los demás no pueden decir lo mismo.

La sexta consideración quiero centrarla en que somos un partido contundentemente libre. Libre para llegar a acuerdos, aunque le moleste a unos y a otros. Libre porque quien nos viene con un chantaje o con una amenaza se va por donde ha venido. Y libre porque no queremos ni el aplauso de los que dañan a nuestra nación desde dentro, ni la palmadita en la espalda de quien la puede perjudicar desde fuera. Nuestros aliados son los españoles.

El Partido Popular, y entro en la séptima consideración, siempre se le exige más que a los demás. Y habrá quien crea es injusto que nos exijan más a nosotros. Pues no. A mí me parece bien porque España necesita un futuro con mayores exigencias, con más nivel, con más metas y con metas más altas.

Y entro en la penúltima consideración, y como referencia del futuro que necesita este país, os aseguro que en estos tres años he comprobado que somos el rival a batir por parte de todos. De izquierda a derecha. Pues yo digo: lo asumimos con orgullo y, probablemente por todo ello, el Gobierno quiere controlar todas las instituciones del Estado.

Y digo todas: quiere controlar las empresas privadas, quiere controlar los medios de comunicación y todo lo que se publica. Tiene a un Consejo de Ministros solo dedicado a confrontar con cualquier político del Partido Popular. Incluso Vox nos ataca muchas veces más que el propio Gobierno.

Y, pese a todo, ¿sabéis qué pasa? Y entro en la última consideración: lo que pasa es que somos el primer partido de España y, por tanto, tenemos todas estas dificultades y todas estas capacidades y oportunidades.

Mirad, se pasan la vida desde fuera diciéndonos qué es lo que tiene que hacer el PP. Oye, yo no seré quien le diga lo que tienen que hacer los demás, ni mucho menos. Ya se sabe que al adversario que se equivoca no hay que interrumpirlo.

Pero sí me gustaría hacer tres apuntes al respecto.

- Primero: somos los únicos que queremos un cambio político en España de verdad.
- Segundo: todos los que nos critican están por debajo de nosotros.
- Y tercero: los que nos quieren dar lecciones deberían empezar por dar algún ejemplo de servicio.

Mirad, nuestro partido no quiere que todo siga igual: tener a este Gobierno en el Gobierno y a la oposición en la oposición. No. El Partido Popular está en que este Gobierno cambie y esta nación pueda mejorar.

Con todo lo que nos dicen sobre el PP, resulta que todos están por debajo en expectativas electorales. Ya hay que ser malos y hay que hacerlo mal... digo yo: pues bien, en el PP *lo hacemos muy mal*, pero todos están peor que nosotros.

Queridos amigos, ya está bien de faltar al respeto a los millones de españoles que nos han votado y que lo volverían a hacer. Para hablar del primer partido de los españoles que bajen el dedito, que mientras ellos están con el dedito levantado, aquí otros estamos con las dos manos a la obra, sosteniendo al país desde las comunidades autónomas y desde los ayuntamientos, representando a más españoles que ellos y dando a España una opción de futuro.

Y este es hoy, otra vez, nuestro compromiso. Y en ello estamos y en ello seguiremos porque es la política de servicio en la que creemos. ¿Y por qué? Porque lo necesita España.

Amigos, lo necesita España porque cuanto mayores son las necesidades de los españoles y cuanto mayores son las preocupaciones nacionales e internacionales, más al descubierto quedan las carencias de quienes están gobernando. Los españoles necesitan una alternativa.

Los españoles necesitan una alternativa que les ayude a llegar a fin de mes, en lugar de tener que aguantar a un Gobierno que presume porque está completamente fuera de la realidad de los hogares.

Los españoles necesitan una alternativa que crea en ellos, en lugar de tener que

aguantar a un gobierno que ha subido 97 veces los impuestos. Y ya vemos en qué se están gastando el dinero de todos: incluso en transacciones por catálogo.

Los españoles necesitan una alternativa que facilite que puedan tener planes de vida y no es posible con quien después de siete años ha convertido la vivienda en un imposible para la mayoría de la gente.

Los españoles necesitan una alternativa que afronte problemas y que no deje pasar oportunidades y los españoles necesitan una alternativa de valores, de más servicio, de más democracia, de más libertad, de más futuro y de más verdad.

Por todo ello, seguimos desarrollando nuestra agenda del cambio. Cada semana, propuestas; cada día, una alternativa. Porque hay que tener preparado el día después de un Gobierno que ya solo es pasado.

Queridos amigos, hace cinco meses, en otro encuentro del partido como este, dije que este Gobierno se cocería en su propia hipocresía. Y ya vemos cómo están: hirviendo.

Quisieron que el pasado 8 de marzo fuese el más corto de la década y se les hizo más largo que nunca, por su hipocresía. Llegaron dando lecciones sobre ejemplaridad y ahora no saben dónde meterse con todos sus escándalos, por corruptos y por su hipocresía.

Y ahora llega el nuevo colmo de su cinismo: la inmigración. Llevan años con una política migratoria nula, contraproducente, y que provoca efecto llamada. Y al mismo tiempo llevamos años soportando su moralina. ¿Y qué han hecho? Convertir a los menores en monedas para comprar su permanencia en el gobierno, repartirlos a su conveniencia, no por sus necesidades, ni por las capacidades de este país.

Y todo esto ocurre gracias al presidente de la hipocresía. Es él, es solo él. Es Sánchez, solo es Sánchez.

Todo lo demás no importa, todo lo demás es prescindible. Es prescindible la integridad, es prescindible la palabra dada, es prescindible el servicio público y es incluso prescindible la democracia.

Amigos, los españoles no son iguales para Sánchez, hay categorías. Están los

que le ayudan a ser presidente, que merecen todos los privilegios, y están todos los demás que solo merecen su desprecio. La libertad tiene que ajustarse al interés de Sánchez.

Si hay que censurar, se censura. Si hay que intervenir la propiedad o la empresa privada, se interviene. Si hay que controlarlo todo, cueste lo que cueste, incluso 2.000 millones de euros por Telefónica, con la tentación de usarla como arma de control y de presión, se hace.

Porque, por supuesto, nada de división de poderes. Él ha de ser el único y el gran poder: el Ejecutivo, a su servicio; el Judicial, bajo su señalamiento; y el Legislativo, secuestrado.

Amigos, esto es lo que hay y esto es lo que está viviendo España. Y esta es nuestra tarea: decirle a los españoles y el describir cuál es la situación.

Queridos amigos, cualquier iniciativa que propongan los grupos parlamentarios mayoritarios de las cámaras, ya sea del Senado o del Congreso, es decir, los grupos del Partido Popular, es bloqueada e ignorada. Llevamos 17 proposiciones de ley del Senado y 6 del Congreso a la espera de ser tramitadas.

- Han paralizado la bajada del IVA de los productos básicos.
- Han paralizado el desalojo de *okupas* en 24 horas.
- Han paralizado los 700 millones de ahorro en impuestos a nuestro campo.
- Han paralizado que evitemos la injusticia de que el salario mínimo tribute IRPF por primera vez.

Si paralizan iniciativas que benefician a la mayoría de españoles, ¿a quién sirve este Gobierno? Este Gobierno solo sirve a Sánchez y al Partido Socialista. Lleva dos años sin presentar los Presupuestos del Estado. En siete años casi de presidencia ha aprobado solo tres presupuestos del Estado. Ahora ni en el 2023 ni en el 2024 los ha presentado. ¿Para qué? Para que no se vote.

En siete años, insisto, solo ha celebrado un debate sobre el estado de la nación. ¿Para qué? Para que no se vote.

Y ahora pretenden saltarse la autorización de la Cámara para invertir más dinero que nunca en armamento. ¿Para qué? Para que no se vote.

Es evidente que España necesita un plan de Defensa. Y también necesita defender su democracia. Y, por supuesto, que bajo ningún concepto, lo primero, el plan de Defensa, puede anteponerse a la segunda, que es la defensa de la democracia.

Nada justifica pasar por encima de los ciudadanos, por encima de sus derechos, por encima de sus libertades y por encima de nuestra democracia. Y nada de lo que es de todos puede estar supeditado al interés de una sola persona, por muy presidente que sea.

La debilidad de este Gobierno no puede ser la debilidad de nuestra democracia. Queridos amigos, la decadencia de este Gobierno no puede derivar en la degradación de nuestra democracia. No vamos a permitir que su miedo a la verdad y a la libertad cambie nuestra democracia por una España a la medida de una ambición personal.

España es una nación de ciudadanos libres e iguales que, además, también votan. Ningún Gobierno puede hacer y deshacer a su antojo y de espaldas a la voluntad popular. Y si el Gobierno quiere o tiene que hacer algo, se explica, se convence y se vota.

Por eso pido formalmente al Gobierno tres cuestiones en nombre de la democracia.

- Primero, que lleve al Congreso su plan de Defensa, si lo tiene.
- Segundo, que presente los presupuestos generales del Estado en la Cámara como es su deber constitucional.
- Y tercero, que convoque el debate del estado de la nación para que retrate la soledad de un Gobierno que ya no es tal y la soledad de un presidente zombi.

Y si no sabe lo que quiere hacer, si no sabe lo que tiene que hacer, si no tiene explicación, si no es capaz de convencer y no quiere que se vote, ese debate trascenderá al Congreso y la mayoría social de este país recuperará la voz. Y que no le quepa duda de que más pronto que tarde nos encontraremos votando.

Aunque tenga miedo a la libertad de los españoles, aunque quiera escapar de la democracia, somos el primer partido de España y seremos los primeros defendiendo la democracia, reivindicando los derechos y libertades de los españoles y superando esta regresión al pasado para que España tenga un futuro.

A todo ello os convoco, queridos compañeros y compañeras.

Muchísimas gracias.